

VIDA SEXUAL DE LA PAREJA

*Dr. Asdrúhal Raudales A. **

Una pareja son dos cosas o dos personas, y desde el punto de vista que nos ocupa, un hombre y una mujer.

A través del tiempo, la mujer ha sido complemento del hombre, y lo seguirá siendo indefinidamente. Al mismo tiempo, el hombre es complemento obligado de la mujer, y ambos son igualmente importantes en la integración de la pareja.

La forma como se organiza una pareja, tiene que ver mucho con sexualidad, pero esta no debe ser considerada como el objetivo único.

El por qué y para qué se organiza una pareja puede ser objeto de consideraciones muy variadas. Para el caso, las personas que se organizan en lo que se llama unión libre, deciden estar juntos por atracción, por amor, o por lo que sea, pero no se casan porque no lo consideran necesario, simplemente están bien estando juntos. Las personas que se unen mediante el matrimonio, lo hacen en una forma más segura, más lógica, más racional, porque los aspectos legales, religiosos y sociales involu-



erados, estabilizan y garantizan más a la esposa y a los hijos.

Puede establecerse también una pareja por contrato, y ese contrato estipularse incluso por períodos límites de uno o varios años. Hay otras uniones, que no son contratos jurídicos, sino que convenios personales, dos personas que deciden asociarse como pareja, por conveniencia, haya o no matrimonio. Por ejemplo, dos personas que un día decidieron que les convenía formar la pareja porque ambos habían sido casados y quedaron viudos, tenían hijos, y estos necesitaban una mamá y un papá, y era obvio que de esta manera los iban a tener, aunque faltaran otros aspectos

indispensables como el afectivo; incluso, la unión sexual tenía 'que venir como una consecuencia obligada por necesidades biológicas o fisiológicas.

Algunas veces, la unión u organización de una pareja es circunstancial, ya no por conveniencia, ya no por atracción o por amor, ya no por compatibilidad, sino que una circunstancia particular los colocó en condición de poder estar juntos. Esta condición puede ser laboral, familiar, social, pero es distinta de la situación convencional, en que las dos personas de común acuerdo llegaron a unirse; en estos casos, la circunstancia actuó como un factor de presión, pero muy dis-

* Prof. de Psiquiatría Fac. de Medicina Universidad Nacional Autónoma de Honduras

tinto de la conveniencia. Puede incluso que una pareja circunstancialmente esté unida, pero no le convenga estarlo, para el caso, los matrimonios que tienen que seguir unidos solo por los hijos. La organización de parejas por este motivo no es productiva, los hijos son elementos que vienen después, ninguna pareja debe estar unida solo por los hijos, sino básicamente por ella misma.

Una cosa que compromete grandemente la organización de una pareja, no solo social, sino sexualmente, es la intervención directa o indirecta, física, emocional, o mental de los otros miembros de la familia. Hay gran cantidad de hombres, y sobre todo de mujeres, que viven pendientes más de la mamá o del papá que del propio cónyuge lo cual es negativo. No nos cansaremos de decir, que desde el momento en que un hombre o una mujer se casan, su familiar más cercano es el cónyuge, todos los demás pasan a segundo plano.

En la organización de una pareja no solo hay factores de índole sexual, sino muy variados: personales, sociales, civiles, morales, religiosos, legales, etc; incluso los aspectos geográficos son importantes, porque están ligados a otros de tipo social o cultural. Las condiciones de tipo étnico o racial, son factores que también tienen mucha ingerencia en la organización de una pareja, pero el aspecto más importante de todos, es el humano, porque dentro del mismo están englobados todos los otros aspectos que hemos mencionado, y mucho más que es difícil expresar con palabras, e incluso con

hechos o actitudes. Lo humano involucra un montón de cosas, las parejas organizadas de "modo humano", con todos los significados que este término tiene, son las parejas mejor estabilizadas.

¿Y qué es la vida sexual de una pareja?. Es sencillo decir que es la práctica de actividades sexuales, pero es que esa práctica no es solamente el acto sexual, hay además muchas otras actividades y actitudes extra-sexuales, que son tan variadas, sin las cuales la vida sexual es prácticamente imposible. Por otro lado, si las parejas se van a organizar solo en base al sexo, fracasan o están destinadas a fracasar. La vida sexual del hombre y la mujer tiene sus diferencias y sus características, y cuando hablamos de la vida sexual de la pareja, esto no quiere decir que el hombre y la mujer van a poner cada uno el 50o/o de los ingredientes, ya que hay numerosas ocasiones en que la mujer desempeña un papel más importante, y en otras, es el hombre el que lo desempeña.

La vida sexual de la pareja varía de acuerdo a la constitución de la misma y a las necesidades de sus integrantes, son los dos los que tienen que contribuir y, además, la vida sexual es para los dos, no sólo para uno. Desgraciadamente, en nuestro medio, y en muchos medios del mundo entero, la vida sexual de la pareja es vida sexual para el hombre y no vida sexual para la mujer, que lejos de ser un sujeto sexual, se convierte en un objeto sexual. Si analizamos estadísticas, encontramos que la tercera parte de las mujeres tiene algún proble-

ma, aunque sea cierto grado de frigidez. Esto significa que la tercera parte de las mujeres no ha podido soltarse de los amarres formativos restrictivos, y que los hombres siguen contribuyendo de alguna manera con ello.

En el acto sexual, lo fundamental no es que la mujer se entregue al hombre, o que el hombre posea a la mujer, sino que los dos participen en un acto en que ambos, además de actores, sean beneficiarios.

El amor y el sexo son parte importante de la vida de todo ser humano, y están íntimamente ligados a otros aspectos que no son solamente los físicos, como comportamiento o conducta, manera de ser, cualidades, y múltiples otras condiciones de diferente naturaleza, que si no son tomadas en cuenta, convierten la vida sexual en algo inadecuado, monótono, obligatorio, y quien sufre más las consecuencias negativas es la mujer.

El hombre es más materialista que la mujer, la mujer más idealista y romántica. Para algunos hombres la mujer es un objeto sexual que hay que poseer, la mujer mezcla más el amor sexual con otras cosas. Para que el hombre satisfaga a la mujer sexualmente tiene que ser tierno y afectuoso, y si es su compañero habitual, tiene que ser un verdadero compañero, darle seguridad y protección, y preocuparse por ella integralmente.

Hemos visto pues, que la vida sexual de la pareja está condicionada a muchas cosas, algunas de las cuales son en repetidas

veces, muy pequeñas y sin aparente importancia.

Una de las cosas que más anhela el hombre de la mujer, es que sea siempre femenina. La mayor parte de los hombres la desplazan cuando se pone en un plano autoritario, posesivo, soberbio, agresivo, porque por tradición debe ser sumisa, dócil, suave. Está claro, que esto va contra los principios de la igualdad de los sexos, pero es importante, que todos los hombres y todas las mujeres no se olviden de ' conservar sus propios atributos, cualidades y modo de ser.

Generalmente se confunde la sexualidad con lo genital, esto no puede ser, la sexualidad abarca todo el individuo, lo genital solo ciertos órganos. Con frecuencia, cuando se habla de acto sexual, se quiere decir acto genital, pero la verdad es que en el acto sexual hay participación de todo el individuo, y ello quiere decir, que entran en acción

no solo elementos orgánicos sino emocionales y mentales, y en términos generales, el acto es tan orgánico como mental.

Ya dijimos que hay diferencias básicas entre el hombre y la mujer, ninguna mujer se acuesta con un hombre solo por satisfacer sus propias necesidades de placer, tiene que haber algo más que genitales para proporcionarlo, amistad, algo de afecto, interés, etc. Para la mujer el aspecto físico del acto sexual no es lo capital, para ella tiene más valor la intimidad con el hombre, la interrelación, el momento cumbre en que se fusiona con él no solo física- sino también afectivamente. El hombre en cambio podría tener relaciones con todo lo que parezca mujer o tenga características de mujer, sin importarle mucho otras cosas. No es sino a medida que va madurando más que va aprendiendo a mezclar con el acto físico, el afecto, el cariño, la ternura, como necesidades propias, además de

considerarlas como necesidades de su pareja.

La mujer es más sensitiva en el sentido sexual, busca siempre la satisfacción plena, no solo la satisfacción genital, aunque bien cierto es que se inhibe más en la búsqueda y percepción del placer sexual, mientras el hombre es más abierto en ese sentido.

En la vida sexual del hombre y la mujer, debe haber un intercambio, y cuando los dos van a satisfacer sus demandas, no estamos diciendo que tienen que coincidir en todo, pero sí tienen que existir algún tipo de adaptabilidad para placer y satisfacción de ambos. Si esa adaptabilidad no existe, no puede haber vida sexual adecuada, y la vida en general no es integra-La vida sexual de la pareja debe servir para mantener la unión, la armonía, el respeto mutuo y crear un intercambio, no solo genital sino afectivo y humano.*